# EL CONGRESO PEDAGOGICO DE PERGAMINO

Al contemplar lo que ha sido la sociedad humana desde sus primeros albores, cuando los hombres desconocian los prodigios de las artes é industrias modernas, y consideramos las vicisitudes y el lento desarrollo de la humanidad, en ese eterno periodo de labor, mientras la inteligencia se ha desarrollado tardia y perezosamente, comparada con la época vertiginosa que atravesamos, en que se cuentan los dias por el número de los descubrimientos útiles, que, cual torrente caudaloso nos lleva incesantemente al perfeccionamiento intelectual y material, no podemos menos que preguntarnos: ¿A dónde vamos à parar? ¿Hasta donde se propone alcanzar el impulso de la inteligencia humana en las regiones del infinito intelectual, cuando en los dos tercios transcurridos del presente siglo, hemos obtenido adelantos superiores à los que se habian alcanzado en el espacio que media entre desde las épocas postdiluvianas hasta el descubrimiento de la América? ¿Qué era en los tiempos antiguos la navegacion, sin brújula y sin buques, en condiciones de poder surcar los océanos desconocidos? ¡Cuán distinto es hoy, que las naves cruzan los mares con temerario empuje, de noche como de dia, oponiendo los elementos humanos contra el furor de los elementos naturales! ¡Benditos, seais! prodigios de la ciencia moderna!.....

¿Cuál era el estado de la industria, del arte de la guerra, el de gobernar á los pueblos, en una palabra, de la ciencia en la antigüedad? ¿Y cuál era por su parte la capacidad intelectual de los gobernados, para tener la conciencia del papel que á cada uno correspondia desempeñar en la gran *máquina* social? ¿Qué es lo que ha faltado á la humanidad para desarrollarse mas pronto y con mas conciencia de su libre albedrio? — La educacion pública y privada en todos sus caractéres y manifestaciones. Ese tesoro inapreciable, que hace la felicidad del individuo, y estos á su vez preparan el porvenir de los pueblos.

¿Qué era la mujer biblica, y menos la pagana, (y si se me apura, la misma mujer cristiana), hasta nuestros dias, en que la educacion ha penetrado por fortuna en todas las capas sociales? ¿En qué consistia la personalidad de la mujer de la Edad Média, aparte de su santidad? Hoy no abundan las mujeres santas; pero han sido reemplazadas por sábias y escelentes madres de familia, y mas benéfica será la capacidad de la mujer moderna, á medida que se vulgarice mas la ciencia en nuestro sexo. Respondan, sinó, por mi Gertrudis Gomez Avellaneda, Carolina Coronado, Robustiana Armiño, Dolores Gomez de Cádiz, Josefa Masanés, Rosario Acuña, Enriqueta Lozano, la Baronesa de Wilson, Dolores Cabrera, Narcisa Perez, Victoria Mérida, Maria del Pilar Sinués, Faustina Saez, Luisa Molina, Ursula Céspedes, Luisa Perez, Joaquina Lopez, Maria Mendoza, Maria Juana Quintano, Amalia Fenollosa, Bibiana Gallego, Angela Grasi, Rosa Butler, Concepcion Arenal, la graciosa escritora que firma sus obras con el seudónimo *Fernan Caballero*, y tantas otras que ahora no recordamos que son la delicia de la Literatura moderna de mi amada Patria.



Ah! España! que poco saben apreciarte los que no te conocen!

Y esto, sin contar con el rico catálogo de literatas hispano-americanas que escriben con galanura el espléndido idioma de Cervantes.

¿Acaso faltan mujeres de jénio en esta poética República, que pudieran hacer otro tanto, si, rompiendo la valla de las preocupaciones infundadas, se estendiera la educacion de nuestro sexo hasta sus horizontes naturales?

## II.

El espiritu se abisma al abarcar con la mente los grandes adelantos que se han obtenido en el presente siglo, hasta llegar al orden de cosas que presenta el teatro social de nuestros dias, en que las aspiraciones se muestran mas y mas ávidas de nuevas y mayores conquistas.

Siguiendo este órden de ideas en el desenvolvimiento de nuestros rápidos progresos, cuya causa no es que la propagacion de la educacion individual y social, hemos querido darnos cuenta de la Ley á que ha obedecido la Educacion en su revolucion anterior, tan lenta y desigual en sus resultados, y no podemos menos de confesar, que la historia no ha satisfecho por completo nuestros deseos. Solo comprendemos que las inteligencias han concurrido sin acuerdo ni concierto, careciendo de principios regulares. La tendencia general al aislamiento, y por consiguiente la poca disposicion hácia la unanimidad de ideas, son en nuestro concepto las causas que han retardado el desenvolvimiento de la ciencia, estando reservado al siglo XIX el sistemar los principios, desde que se ha comprendido la necesidad de aunar las fuerzas intelectuales, borrando las fronteras que interceptaban la comunicacion de ideas, que dejaron de ser intranacionales para ser internacionales, y solo de este modo, mostrándose los hombres en rivalidad, oponiendo sus pensamientos de pueblo á pueblo, de nacion á nacion en continuo choque, como las nubes que se juntan fatalmente á pesar de estar las mas veces cargadas de contraria electricidad, asi es como se ha producido la luz de la razon humana, que nos ha traido como trofeo de gloria, el grandioso bien de la libertad; demostrando que todos los seres humanos debemos fraternizar como individuos de una misma familia, si queremos realizar el dogma de la igualdad racional.

Si no puede negarse que en la antigüedad no han faltado grandes sabios que serán admirados en todos los siglos, como Anaxágoras, Sócrates, Aristoteles, Pitágoras, Ciceron, Séneca y otros muchos, tampoco se nos negará que en el estado en que nos legaron sus conocimientos los sábios de la antigüedad, la ciencia no ha venido sistemada hasta nosotros, como para poder continuar la labor comun ensanchando sus horizontes, pues no solo muchas de sus nociones eran embrionarias, sino tambien traian el sello de la falta de unidad en el órden y tendencia de ideas.

## III.

Desde las irrupciones de los bárbaros, conducidos por Atila, trayendo en pos de si la destruccion del Imperio Romano, cuyo acontecimiento abre esa época de espesas tinieblas que se denomina Edad Media, con su cortejo de feudalismo en que la dignidad humana desaparece, predomina el interregno del sueño intelectual que duerme lo humanamente, sin darse cuenta el hombre de su personalidad. La ciencia habia desfallecido con la caida del Imperio de Occidente, y esa noche eterna parecia oscurecer el Universo, hasta que el rey D. Alfonso el Sábio apareció en el cielo de la Sabiduría como el primer meteoro luminoso que anunciara mejores tiempos para la heróica Nacion Española, que ya elaboraba en su seno los resplandores del renacimiento arábigo-hispano; tan nobles esfuerzos, de que supieron sacar partido otras naciones de Europa, mas atrasadas que España, fueron oscurecidos por la época nefanda de la Inquisicion, que se encargó de carbonizar las inteligencias que daban indicios de *foxforecer*; hasta que el siglo XVIII se propuso reorganizar la ciencia, echando los cimientos inmutables, sobre los cuales ha edificado el presente, descubriendo las leyes científicas que aseguran para siempre el dominio de los conocimientos humanos.

## IV.

Hoy nos esplicamos con toda claridad el triunfo de la razon, que tanto facilita las conquistas del perfeccionamiento, por la realizacion del ideal que sirve de teatro á tan grandes aspiraciones. LOS CONGRESOS CIENTIFICOS, en todos los ramos del saber humano, son indudablemente *la piedra filosofal* buscada por tantos siglos, destinados para hacer brotar el jérmen de luz que encamina al hombre hácia el perfeccionamiento intelectual, tras el cual nos afanamos para asirnos de él como término de nuestros mas vehementes deseos.



En verdad no pudieron los hombres concebir idea mas peregrina. Alli cada atleta lleva consigo sus mas pulidas armas, y, al chispear los aceros con el mas noble coraje, brotan cual chispas al calor de la lucha, las grandes ideas, hasta entonces veladas para todos. Ahi mismo, como resultado de los mas heróicos esfuerzos, toman formas las doctrinas que sirven de faro para iluminar el campo donde surgen nuevos descubrimientos, que aumenten el catálogo de los adelantos sociales. La Sociologia, esa nueva ciencia que marca la época de nuestros progresos, es la fórmula que sintetiza el alcance del saber humano, hasta el presente. Y como la ciencia moderna deja descubrir los horizontes del futuro, me pregunto á mi misma: ¿Hásta donde llegaremos, si el hombre continúa en su empeño de apurar los secretos ignorados de la ciencia? Pero al considerar que la debilidad humana se propone dominar sin descanso los elementos de la naturaleza, utilizándolos siempre en su provecho, creo vislumbrar, sin temor de equivocarme, que apesar de tantos afanes, con tan magnificas recompensas, todavia nos hallamos en el comienzo de nuestras colosales aspiraciones. La mejor parte queda reservada para las venideras generaciones; pero á nosotros nos tocará la gloria de haber sido los fundadores del gran desenvolvimiento que se prepara para los tiempos futuros.

## V.

Pero vengamos á la magna idea del Congreso Pedagójico que se propone realizar la heróica Provincia de Buenos Aires. ¿Hánse dado cuenta clara los patrocinadores de la gigantesca empresa que han acometido, tan erizada de dificultades, en nuestra actual situacion? Indudablemente, si. Tenemos mucha confianza en la energia y conocimiento del sesudo iniciador de tan atrevido pensamiento, y no podia escapar á la inteligencia del distinguido Inspector Sr. de Santa Olalla, que los maestros de la campaña tenemos hambre y sed de saber, y que entre ellos hay no pocos capaces para producir la chispa que ha de encender la hoguera, para alumbrar nuestro camino en lo sucesivo.

Entre las conclusiones de este Congreso, debe surgir la idea de continuidad de accion, ó sea, la necesidad de darnos cita para otra reunion, terminado que sea este ensayo verdaderamente pedagójico. Lo creemos asi, porque esta vez ha de ser compuesto, segun informes que tenemos, solo de maestros del ramo, y no de puros literatos y doctores en otras ciencias, que desvirtúen la naturaleza de nuestro próximo torneo; asi los maestros de la campaña estamos llenos de regocijo: ansiando porque llegue el momento deseado de penetrar en el Templo de la Discusión que ha de abrir la época de fomento del Magisterio Argentino. La seguridad de los conocimientos pedagójicos son para los maestros lo que para un navio la brújula y el timon. Ellos nos conducirán con acierto al término de nues-

tro famoso viaje. Esas grandes fiestas del saber, abren nuevos horizontes al profesorado, para cumplir con plena conciencia y aprovechamiento los sagrados deberes de su ministerio.

¡Felices de nosotros, si al encontrarnos en el dia de la cita, conseguimos ensanchar nuestros conocimientos en el dificil arte de instruir y educar á la juventud encomendada á nuestros cuidados, como el mas precioso tesoro que pueden depositar en nosotros los confiados padres de familia, que todo lo esperan del generoso desempeño de nuestra alta mision!

La aceptacion de la Presidencia del Congreso por el nunca bastante estimado Dr. Achával, es para nosotros la mejor garantia de buen éxito; y la marcha segura que sabrá imprimirle con sus luces y gran práctica el Inspector Sr. de Santa Olalla, nos proporcionará el bien inmenso que tanto anhelamos y que tan inesperadamente se nos proporciona, como venido del cielo, cuando menos lo esperabamos.

¡Bien venido seas, Congreso de Pergamino, que tan provechoso has de ser para los neófitos, que esperamos recibir el bautismo de la ciencia pedagójica en tu augusto santuario!

*María S. Caballero de Sanchez.*
(Preceptora diplomada Elemental, Directora de la Escuela N° 2 del Saladillo.)

---

# CHILE Y BUENOS AIRES

## Penumbras Esplicables

---

### I

Unos de los literatos chilenos de mas nota, acaba de compulsar documentos públicos que manifiestan el estado actual y la tendencia de la instruccion pública de aquel pais y el nuestro. Ha partido de la base que Buenos Aires (Provincia) ofrece la cuarta parte de su poblacion. Su juicio, que no es otro que «presentar un contraste útil y utilizable para los dos paises,» nos es favorable, si bien se le escapan, al correr de su brillante pluma, algunas puas inoportunamente dirigidas.

El Sr. Vicuña Mackenna, al comparar los números, parece olvidar que Buenos Aires (Provincia) no comprende á Buenos Aires capital, y en el curso de nuestro estudio harémoselo notar. Como sorprendido por la re-



velacion de los guarismos, parece interrogarse ¿cómo puede acontecer tamaño fenómeno? ?Nosotros retrocedemos? Nos acercamos intelectualmente à los Araucanos á medida que los estinguimos, como si ellos se vengasen trasmitiéndonos su barbarie? Y como «nada enseña tanto como lo que hace el vecino,» permitanos el ilustre senador poner una escalera y mirar al vecino por sobre los Andes que son «nuestra pared medianera.»

Sea complaciente y acompañenos á recorrer la marcha seguida por ese su amado pais, y puede que uno del Plata haga distinguir los escollos retardatarios de su progreso educacional, por aquello de que «una paja se percibe mejor en ojo ajeno, y no la viga que cubre al nuestro.»

Andaremos con zancos por los barbechos de la historia. Estamos 53 años atrás. Abro y veo:

«En el 1831 la Corte Suprema de la República de Chile, condenó á un ladron sacrilego «*á ejercer el cargo de preceptor durante tres años en Copiapó*, por haber robado los candelabros de plata del altar de la Virgen, como pudo condenarlo á arrastrar cadena en un presidio!» (Garcia Aguilera, *El Preceptor Argentino*, pag. 74).

Esto dice un chileno para mas señas.

¿Para qué ir mas lejos? ¿Qué pudo haber sido un país que en 1831 reputa el magisterio parangonado á un presidio? En esa época, la América española era casi igual; pero Buenos Aires contaba su Universidad, su Sociedad de Beneficencia, su núcleo de Escuela Normal; y á Rosas jamás se le ocurrió tal suplicio!

Demos otro paso.

En 1839 Chile vencia en Yungay la liga perúboliviana; el general Bulnes creia que destruyendo el poder de Santa Cruz, ganaba como los antiguos romanos, una provincia vasalla. En ese mismo año se fundaba en el estado de Massachusset la primera escuela normal, que tal pudo llamarse en el mundo de Colon. Buenos Aires la tenia en gérmen desde 15 años antes.

En el Norte y en el Sud de este continente, hubo aquel año dos grandes batallas: Bulnes y Mann fueron sus generales, Lexington y Yungay sus respectivos campos.

Reaccionando Chile cuatro años mas tarde de lo que entendia por magisterio, decreta la primera Escuela Normal que tuvo la civilizacion como centinela avanzada en esta parte del continente: en 1843 fundaba su actual escuela de preceptores primarios: el nombre del cuyano Sarmiento quedó unido á ese acto, como el de Brood habia quedado á la de Lexington, por haber sido de acá y allá sus dos mas ardientes defensores. Dos años mas tarde el nombre de otro ilustre cuyano (frase chilena) quedó unido á la Escuela Naval de aquel pais.

En esos años es de recordar que para este suelo era su mas luchosa época; la «hiena del desierto» regaba ciudades y campaña con la sangre de sus mas valientes é ilustres hijos. Este estado cooperaba favorablemen-